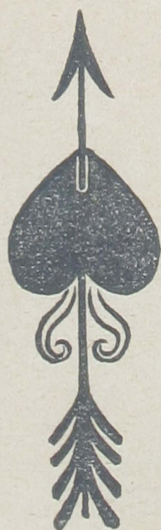


Restauración

Drama en dos actos y siete
cuadros, original de :: :: :: ::
AGUSTIN FONTANELLA:: :: ::



Buenos Aires
IVALDI & CHECCHI, Editores.
1901.



AGUSTIN FONTANELLA

Al Señor

DON JUAN BAUTISTA CABILLÓN

Querido Bautista:

No hace mucho tiempo le manifesté que otro drama que escribiera se lo dedicaría á V.; ahí vá el drama. Guárdelo con el cariño de su amigo que lo estima.

AGUSTIN FONTANELLA

Buenos Aires, 20 Octubre 1901.

**NOTA.—Es propiedad del autor:
Los que la representen sin
su previo consentimiento se-
rán perseguidos ante la ley.**

PERSONAJES

DON VIOLÓN.....	Profesor de música.
DON JUAN MANUEL	
ANGEL MERAN.....	} Miembros del partido «Unitarios».
CLEMENTE.....	
ANIBAL.....	
LUCIO.....	
CÁRLOS.....	
MARTIN.....	
ISABEL.....	
AURORA.....	
CASILDA.....	
MAMERTO.....	Soldado de la Independencia.
BIFÉ.....	} Camareros de S. E.
NEGRA.....	
EL LOCO.....	
GAETAN.....	} Oficiales de la Mazorca.
TRONCOSO.....	
BIGÜÁ.....	Bufón de S. E.
ESCRIBIENTE 1º....	} Correctores de «La Gaceta».
» 2º....	
DOMINGO.....	Jardinero de Palermo.
DAMA 1ª.....	} Distinguidas Sras. de la Sociedad Porteña.
» 2ª.....	
» 3ª.....	
» 4ª.....	
» 5ª.....	
» 6ª.....	
CHICHO.....	Muchacho, ahijado de Don Violón.
SERENO.....	
MAZORQUERO 1º....	
» 2º....	
BOTERO.....	
GUARDIA.....	
CABO.....	
PRESO 1º.....	

UNITARIOS, FEDERALES, DAMAS, MAZORQUEROS,
PRESOS, Etc., Etc.

La acción se desarrolla en Buenos Aires
Epoca de la tiranía.



ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Sala régia, con cristales de color al fondo, profusamente iluminada. A través de los cristales se verá un espléndido jardín con plantas; vistosas macetas con flores, varias estátuas y una fuente en el centro que despedirá agua por varios conductos. Puerta al fondo y cuatro laterales. En la sala: espejos, sofás, sillones, consola, y escritorio con periódicos y recado de escribir.

La escena bien alumbrada por candelabros de bronce con velas encendidas. Las puertas con elegantes cortinas rojas. Al levantarse el telón dos escribientes están, uno leyendo un periódico y el otro escribiendo.

ESCENA I.

Escribiente 1º. y 2º.

ESCRIBIENTE 1º.

Su Excelencia no podrá hoy quejarse del material poético. Ha llegado una poesía digna de «La Gaceta», y que alhagará el amor propio del Restaurador.

ESCRIBIENTE 2º.

¿Buena, ché?

ESCRIBIENTE 1º.

¡Figurate! ¿Quiéres oírla?

ESCRIBIENTE 2º.

Veamos esa gran cosa.

ESCRIBIENTE 1º.

Escucha con atención y tomale sentido al asunto

(Leyendo con afectación)

¡Tú, valiente y digno paladín!

¡Tú, oh ilustre Restaurador,

Salvarás con tu valor

La patria de San Martín!

(Deja el pliego sobre la mesa)

¡Eh! ¿qué tal?

ESCRIBIENTE 2º.

La idea no es mala, pero el metro...

ESCRIBIENTE 1º.

Agradándole el verso á su Excelencia, el metr
importa poco.

ESCENA II.

Dichos y Loco (2ª. izquierda)

LOCO

Manda decir mi padre si ha llegado materia
para «La Gaceta».

ESCRIBIENTE 1º.

Sí, excelentísimo señor mariscal.

LOCO

Á ver, á ver!

(Toma el verso y lee en voz baja)

¡Pero esto es una macana, amigo!

¿No tiene ojos para ver que en la palabra «pa
ladín» le falta un acento sobre la «A»?

ESCRIBIENTE 1º.

¿Lo cree Vd. así, señor mariscal?

LOCO

¡Como no lo voy á creer, pues amigo!
Traiga la pluma para correjirlo, porque mi padre, como buen poeta, no pasaría por alto esta grave falta!

(Lo corrige)

ESCENA III.

Dichos y Juan Manuel.

J. MANUEL

(Muy serio, pta. izda.)

¿Qué es eso, mariscal? ¿Se ha dormido con la contestación?

LOCO

No mi padre... Es que acabo de correjir este verso.

J. MANUEL

¿Es bueno?

ESCRIBIENTE 1º.

Creo que sí, Excelencia.

J. MANUEL

Léalo escribiente.

ESCRIBIENTE 1º.

Muy bien señor.

(En voz alta y con afectación)

¡Tú, valiente y digno paladín,
Tú, oh ilustre Restaurador
Salvarás con tu valor
La patria de San Martín!

J. MANUEL

Á ver, á ver, repita el último pié!

ESCRIBIENTE 1º.

La patria de San Martín.

J. MANUEL

(Después de haber pensado un instante)

Póngale: La América del sud.

(El escribiente le observa indeciso)

¿Ya está? Repita Vd. todo el verso.

ESCRIBIENTE 1º.

¡Tú, valiente y digno paladín,
Tú, oh ilustre Restaurador,
Salvarás con tu valor
La patria de San Martín!

J. MANUEL

(Con fiero ademán dando un puñetazo en la mesa.)

¡Cuerpo de mil bombas! Le he mandado poner
la América del Sud!

ESCRIBIENTE 1º.

(Temboroso)

¡Observe su Excelencia que América del Sud
no consueña con paladín!

J. MANUEL

¡No sea caballo, amigo! ¡Que sabe Vd. lo que
son versos! ¡Ponga América del Sud y déjese de
jorobar!

LOCO

Hay otra cosa mas grave, mi padre. Le he pues-
to un acento á la primera «a» de paladín y el es-
cribiente ha leído el verso sin acentuarla.

J. MANUEL

Vamos á ver, acentúe Vd. esa palabra que dice
el señor mariscal.

ESCRIBIENTE 1º.

Bien, Excelencia.

(Leyendo con calma)

¡Tú, valiente y digno pá...ladín!

J. MANUEL

(Enojadisimo)

¿Como, *pála*?..... Muy bien señor mariscal de América, muy bien! *(va al foro y llama)* ¡Domingo! Venga un poco con su pala.

(Aparece Domingo con la pala al hombro)

ESCENA IV.

Dichos y Domingo.

DOMINGO

(Desde el umbral del foro)

¿Ordenaba algo V. E.?

J. MANUEL

Avance Vd. *(Domingo avanza)* ¿Cuántos pozos ha hecho?

DOMINGO

¡Diez, Excelentísimo!

J. MANUEL

¡Caramba! ¡veinte necesitaba por lo ménos!... ¡Ah, qué idea luminosa!... ¡Sí, ya está!... Vd. no puede hacerlos porque veo que se encuentra algo enfermo. Déle la pala al mariscal de América que él hará esta noche los diez que faltan.

LOCO

(Tomándolo á chanza)

¡Chacotón está hoy mi padre!

J. MANUEL

(Tomando la pala de manos de Domingo y ofreciéndosela al loco)

Sírvase mariscal.... ¡ya que empaló á paladín, métele pala no más! *(Tembloroso el loco toma la pala)* ¡Al hombro.... mar! *(el loco se echa la pala al hombro á guisa de remington y haciendo*

unas evoluciones se va marchando militarmente)
Un... dos... un... dos... dos, dos, dos... alto!

(El loco hace alto en el umbral del foro)

¡Flanco derecho... dré.... de frente... mar!....

(El loco desaparece marchando. Juan Manuel se rie, luego se dirige al Jardinero)

¡Puedes irte á dormir!

DOMINGO

¡A la órden Excelentísimo! *(mutis)*

ESCENA V.

Juan Manuel y Escribientes.

J. MANUEL

(Tomando asiento ante el escritorio)

¿Y que tal andamos de artículo de fondo?

ESCRIBIENTE 1º.

Regular. Acaba de llegar un estudio del doctor Pazal sobre economía política.

J. MANUEL

¿Sí? ¡pues al canasto el artículo de fondo! No quiero economías en mi gobierno. ¡Que todo se derroche, esa es mi política!

ESCRIBIENTE 1º.

Observe V. E. que si este va al canasto no tendremos artículo de fondo para «La Gaceta».

J. MANUEL

Póngale el del fondo de mi casa.

ESCRIBIENTE 1º.

No comprendo Excelentísimo....

J. MANUEL

¡Pero que han de comprender si son Vdes. una manga de ignorantes! Jugaría mi cabeza que no han leído á Homero ni á Sócrates..... Conteste, ¿los ha leído?

ESCRIBIENTE 1º.

Algo, señor. Homero era un célebre poeta griego....

J. MANUEL

No señor... era cubano... y Sócrates novelista inglés... autor del Guerrin Mesquin. (*Al escribiente 2º.*) ¿No le parece?

ESCRIBIENTE 2º.

Perdone Excelentísimo señor... más, según tengo entendido, Sócrates no era novelista...

J. MANUEL

Me agrada la discusión. Adelante, ¿qué era?

ESCRIBIENTE 2º.

Un ilustre filósofo de Atenas.

J. MANUEL

(*Después de reirse un instante*)

¡No joroben amigos! En qué biblia habrán leído tales disparates!

ESCRIBIENTE 1º.

¿Usted cree Excelencia?

J. MANUEL

¡Pero como no voy á creer, pues, compañero!
¡Ah, si los hubiera oído el mariscal!

ESCENA VI.

Dichos y Don Violón.

VIOLON

(*Desde el umbral del foro con un violoncello al hombro*)

¡Dios conserve prolongados años la ilustre vida de nuestro idolatrado Excelentísimo señor y esclarecísimo defensor de América! (*ap.*) ¡Amen!

J. MANUEL

¡Hola, Don Violón! Á tiempo ha llegado amigo para que nos aclare un punto negro.

VIOLON

¡Es en grado superlativo el honor que su *majestad* me dispensa!

J. MANUEL

Deje el guitarrón por ahí y adelántese.

VIOLON

(Deja el violoncello en un rincón)

Muy bien Excelencia.

J. MANUEL

Si no me engaño, una vez me manifestó Vd. que había estudiado mucho, ¿verdad?

(Don Violón se estira y luego con acento meloso y decidido)

VIOLON

¡Verdad inmaculada! ¡clara, transparente como el cristal de roca! Estudié latín, griego, ruso, botánica, *franchute*, espiritismo, cánones y lenguas muertas.

J. MANUEL

(A los escribientes)

¿Lo han oído? ¿lo han oído? ¡Hasta en el cementerio se metió para estudiar la lengua de los difuntos! Este sí que sabe... no ustedes, señores ignorantes!

VIOLON

¡Sí señor; pero sorprendido por los iracundos reveses de la fortuna, no me quedó otro remedio que dejar las letras y dedicarme á las fusas y corcheas!

J. MANUEL

¡Lástima grande es que un hombre como Vd., con tamaña cabeza, abandonara los estudios para fabricar tapones!

VIOLON

¿Tapones?

J. MANUEL

Claro pues. ¿No ha dicho corcheas? Pues supongo que serán corchos chicos!

ESCRIBIENTE 1º.

(*Ap.*) ¡Cómo lo goza!

VIOLON

Perdone, Excelentísimo, pero Vd. lo sabe tan bien como yo que corchea es una de las siete notas de la música y fusa es media nota de la semicorchea, que, aunque de escaso valor, ejerce su importancia en la ciencia que trata de los sonidos armónicos, cuya armonía ó consonancia agradable de la música tanto deleitó al hijo de Júpiter que en vida mitológica se llamó Apolo, dios del sol, de la música, de la poesía, de las Bellas Artes y de la medicina que sirve para curar enfermos.... esto, cuando los hijos del célebre Galeno aciertan como acertaba aquel gran doctor griego. Todo esto usía lo sabe mejor que yo!

J. MANUEL

¡Ya sé! Se lo decía en broma, nada más.

VIOLON

¡Me lo suponía! ¡Usted que es mas músico que mi violoncello!

J. MANUEL

Bueno. Discutíamos lo siguiente: Este caballero dice que Homero era poeta griego.... ¿Qué le parece á Vd.?...

VIOLON

Sí, sí... comprendo... Y Vuestra Excelencia seguramente le diría que era...

J. MANUEL

¡Cubano!

VIOLON

(*Ap.*) ¡Qué barbaridad! (*Alto*) Sí señor, tiene Vd. mucha razón... era cubano de Cuba... la mayor de las Antillas españolas, una isla de tierra rodeada de agua salada, abundante en bacalao con el cual se hace el aceite de hígado para los tísicos que padecen bronquitis pulmonar y que están al borde

del sepulcro; del sepulcro donde se confunden grandes y chicos, siervos y señores sin mas distinción que una cruz dorada con preciosas piedras á otra de tacuara pintada de negro humo!

J. MANUEL

(Al escribiente 1º)

¿Ha visto, amigo?. Ahora falta la segunda barbaridad. (Señalando al segundo) Ese otro dice que Sócrates era un filósofo de Atenas, cuando á mi me consta que no era mas que un novelista inglés! ¿No le parece don Violón?

· VIOLON

¡Pues no me ha de parecer! Si señor, era inglés de Londres... Vivió en un cuarto piso y murió en una fábrica de *güisqui* mientras escribía «Cleopatra», la hermosa y célebre reina de Egipto, la cual le *arrastró el ala* á Marco Antonio, triunviro romano que *galletió* á Octavia por la reina antes nombrada!

J. MANUEL

(A los escribientes)

¿Eh? ¡hablen ahora! Bien decia yo que eran Vdes. unos brutos! (Tomá del escritorio un libro que ofrece al escribiente 1º) Tome amigo la geografía; estúdiela bien para conocer á los hombres de ciencia. (Ofreciendo otro libro al escribiente 2º) Y Vd. léase la aritmética y conocerá á los grandes poetas!

VIOLON

(Ap.)

¡Qué desatinos!

J. MANUEL

Vayan, vayan al jardín á estudiar, que á la luz de la luna se lee bien.

(Los escribientes hacen una reverencia y se van por el foro)

ESCENA VII.

Violón, J. Manuel y Bifé.

BIFÉ

(Desde el umbral del foro)

Excelencia: ahí está don Angel Meran.

VIOLON

(Ap.)

¿Eh?

J. MANUEL

Que pase. Oí Bifé, antes de irte hacele una reverencia á Don Violón.

BIFÉ

(Viene al centro de la escena y contorciéndose ridiculamente saluda á don Violón).

¡Que Dios lo conserve muchos años señor Don Violín!

VIOLON

Gracias amigo Bifé, pero yo me llamo don Violón.

BIFÉ

Creo que es lo mismo.

VIOLON

Para Vd. pero no para una orquesta.

J. MANUEL

Ché Bifé, ¿porqué no aprendés á tocar algo?

BIFÉ

Bah! Si yo hace mucho tiempo que toco.

J. MANUEL

¿El qué?

BIFÉ

La campana.

J. MANUEL

No hombre; aprendé algun instrumento. Don Violón se encargará de enseñarte.

VIOLON

(*Ap.*)

¡Dios me libre!

J. MANUEL

(*Dándose una palmada en la frente*)

Caramba! ya se me olvidaba! Espérese don Violón que enseguida vuelvo! Mientras Vd. puede templar su guitarrón en corchos, digo, en corcheas! (*á Bifé*) Que pase Angel.

(*Váse por la derecha*)

BIFÉ

Mañana me planto en su casa para que me enseñe á tocar.

VIOLON

¡Como no!... te enseñaré, te enseñaré...

BIFÉ

¡Qué suerte!

(*Váse foro*)

VIOLON

Te enseñaré... la puerta para que toques la polca del espiente.

ESCENA VIII.

Don Violón (*solo*).

¡Qué derroche de historia acabo de hacer! ¡Y cuántas barbaridades tiene que decir uno para complacer al ilustre mariscal de América!

El día menos pensado me va á obligar á que yo afirme que el Padre Eterno es cordobés! (*misteriosamente*) Me ha mandado llamar con mucha urgencia. ¿Sabrá que en mi casa doy conciertos unitarios?... ¡Dios me libre y guardel.. Pero no, no puede ser. Claro pues, no me hubiera hecho venir con el violoncello y... hablando de música! ¿hoy qué piezas le toco al general? ¡Ah sí! le tocaré las Pelomancias «griegas», pieza grandiosa, fruto de mi

clara inteligencia! (*Al público*). No les extrañe á Vds. que me tilde de inteligente y que yo mismo lo diga...pero hay un refrán que dice: «el burro no tiene quien lo alabe y se alaba él mismo.»

ESCENA IX.

Don Violón, Angel y Bifé.

Aguarde aquí.

BIFÉ

¡Don Angelito!

VIOLON

(*Ap.*)

¡Don Violón!

ÁNGEL

(*Ap.*)

Oiga Vd. don Violín...

BIFÉ

VIOLON

Ya le he dicho, señor de los Bifes, que me llamo don Violón!

BIFÉ

Bueno, pero enséñeme á tocar algo. ¿Qué puedo aprender?

VIOLON

Lo que debe aprender ahora es tocar la polca...

BIFÉ

¡Superior! Tocaré la polca militar.

VIOLON

¡No...mejor es la del *espiente!*

BIFÉ

Bueno, enséñemela...(*Toca las cuerdas del violoncello*) ¡Qué bien suenan las cuerdas!

VIOLON

(*Ap.*)

¡Qué castañazo te voy á sonar por el matel...

BIFÉ

¿Esta qué nota es?...¿mí?

VIOLON

No no...es...sol...(Ap.) tá la cuerda animal!

BIFÉ

¿Y esta es *dó*?

VIOLON

No...es *lá*...(Ap.) perra de tu madrina que sos fastidioso!

BIFÉ

¡Qué lindo!

VIOLON

(*Ap.*)

¿Cómo haré para despegarme de este sanguijuela? ¡Ah! qué famosa idea. (*Alto*) Antes de que me olvide, la sirvienta vino á buscarlo.

BIFÉ

¿Quién? ¿Antonia? ¡Voy corriendo!

(*Mutis, lijero*)

VIOLON

Sí, ¡an...date al infierno camarón de mandingal

ESCENA X.

Don Violón y Angel.

ÁNGEL

¡Don Violón!

VIOLON

¡Don Angelito!

ÁNGEL

¿Usted por aquí?

VIOLON

¡Ya sabe don Angel que de cuando en cuando el general me llama para que le toque algo! (*Misteriosamente*) ¿Y Vd. qué demonios ha venido á hacer á esta casa peligrosa para los unitarios?

ÁNGEL

(*Temeroso*)

¡Silencio por Dios! (*Mira con misterio*) ¡He sido llamado por el general! Creo que los sicarios de la federación han descubierto que de noche nos reunimos en su casa de Vd. querido don Violón! Por lo tanto hay que disimular.

VIOLON

¿Qué ha dicho?... ¡Ay San Apolo de mi alma!.. ¡Yo me desmayo!... (*Se arrodilla ante el violoncello*) ¡Adios dulce compañero de mi vida! ¡Adios caro violoncello de mis amores!... ¡Ya no le romperás más los tímpanos á los padres de las muchachas á quienes dabas largas serenatas por atrás de la reja! (*Canta con afectación*) «Oh Dio morir si giovane, io che toccato ho tanto...echétera, echétera!»

ÁNGEL

No se aflija que conmigo ha venido una persona que puede mucho ante el general.

VIOLON

¡Ahora comprendo porqué me ha hecho venir con tanto apuro! ¡Para *hacerme tocar el violín* y no el violoncello! ¡Ay Virgen de los amparos! ¡Ampárame que yo depositaré á tus plantas mi instrumento en ofrenda!

ÁNGEL

Nada de miedos...al contrario; aquí hay que jugar con mucha astucia y tener serenidad, la necesaria para no delatarnos!

VIOLON

¡Serenidad!... ¡Si nos han descubierto estamos perdidos!... ¡Addio caro violoncello! ¡mi toquerano il garguiero é non ti potró tocar mai piú!»

(Toca el violoncello y canta como despidiéndose de éste; Angel se acomoda en un sillón y le observa silenciosamente)

¡Adios prenda de mi corazón
Ya tu Violón te perderá!
Adios mi vida, oh dulce encanto,
Llegó mi santo... ¡barbaridad!

Arco querido
cuerda sonora,
llegó mi hora
«mi San Martín»!
Adios corcheas
y semifusas,
notas confusas
adios... ¡achín!

(Estornuda)

¡Oh, Dó Ré Mí
Fá Sol y Lá
Si... si hoy yá
todas perdí!
Y mi garganta
una vez rota
no dará nota
adios... ¡achín!

(Estornuda)

(Por el fondo viene el loco con la pala en la mano)

ESCENA XI.

Dichos y Loco.

LOCO

¡Eh! oiga Vd. compañerito, aquí no es fonda para cantar.

VIOLON

Perdone Vd. mi esclarecido mariscal de América, pero es el caso que estaba ensayando mi voz para cantarle una ópera al ilustre Restaurador que para eso me ha hecho venir!

LOCO

¡Ah! bueno. *(A Angel)* ¿Y usted qué quiere?

ÁNGEL

Hablar con su Excelencia, para ponerlo al corriente de la infamia que anoche Vd. cometió con mi hermana. El señor general me hará justicia.

LOCO

¡No sea sonzo, amigo! ¿Tan delicada es su hermana que *cosió* porque le arranqué un pedazo de pollera?

ÁNGEL

Mucho más delicada de lo que Vd. puede figurarse!

(Juan Manuel aparece en el umbral)

LOCO

Pues mañana le arrancaré todo el vestido...

(Lo dice con soberbia sin reparar en Juan Manuel)

ESCENA XII.

Dichos y J. Manuel.

J. MANUEL

(Muy serio)

¡Eso será si yo se lo permito!

LOCO

¡Padre!

J. MANUEL

Yo le autorizé á que, si la hermana de este joven se rehusaba bailar con Vd. que la sacara á la fuerza, pero no á que le rompiera el vestido. ¿Ha hecho los pozos?

LOCO

No padre...estoy en el tercero.

J. MANUEL

Bueno, en lugar de diez, hágame veinte...¿Oye Vd. señor mariscal de América?

LOCO

¡Pero Juan Manuel! considera...

J. MANUEL

(Con voz de trueno)

Armas al hombro...media vuelta á la derecha..
dre...de frente...mar!

(El loco se va marchando militarmente)

ESCENA XIII.

Los mismos, menos el Loco.

VIOLON

.. *(Ap.)*

¡Toma...hacete el loco!

J. MANUEL

(á Angel)

Con que Vd. caballero se ha ido á quejar á m
señora madre. ¡Muy bonito, muy bonito!

ÁNGEL

Perdone V. E. más otro en mi lugar hubiera
hecho otro tanto. Primero me quejé á la policía
y ésta hizo oídos de mercader. Después lo fui á
ver al señor Troncoso quien á mis primeras pala
bras me echó con cajas destempladas.

J. MANUEL

¿Y porqué no vino directamente á verme á mí?

ÁNGEL

Yo señor...temí molestar á usía.

J. MANUEL

Sí, sí; ya se vé!

VIOLON

(Ap.)

No sabe nada...¡macanutis!

J. MANUEL

Lo que Vd. merece es que yo lo haga degollar
ahora mismo.

ÁNGEL

¡Puede hacerlo señor si así le place, para eso
nuestras vidas están en vuestras manos!

J. MANUEL

¡Eh? mire joven que su cabeza no está muy se-
gura en sus hombros.

ÁNGEL

Señor! si falta le hace aquí la tiene!

VIOLON

(Ap.)

Este muchacho se pierde!

J. MANUEL

¡Hola, hola! altivéz tenemos!

ÁNGEL

(Con dignidad)

¡Es la herencia de mis mayores!

J. MANUEL

Con esa herencia no se vive.

ÁNGEL

¡Pero se muere á gusto!

J. MANUEL

Hombre, me admira su franqueza. Es Vd. el
primer hombre que ante mí se ha permitido ha-
blar en esa forma.

ÁNGEL

Es la forma que usa toda persona que se precie
de decente.

J. MANUEL

Muy bien. Por ahora su mismo atrevimiento lo
ha salvado. Pasemos á otra cosa. Lo he mandado
llamar por el asunto referente á su hermana y al
mismo tiempo para que me aclare un algo esca-
broso para Vd. si resulta ser cierto.

ÁNGEL

Estoy á las órdenes de V. E.

J. MANUEL

Bueno, entre en esa pieza que en cuanto llegu Troncoso lo haré llamar á Vd.

ÁNGEL

Como V. S. disponga.

(Hace una reverencia y se va por la puerta izquierda)

ESCENA XIV.

Don Violón y J. Manuel.

J. MANUEL

Bueno amigo D. Violón, vamos á ver qué es lo que Vd. me va á tocar esta noche.

VIOLON

Pues...le tocaré lo que V. E. quiera, walzer, polca, mazurca...

J. MANUEL

¡Superior! Tóqueme la *mazorca* que eso ha de ser algo bueno.

VIOLON

¿La *mazorca*? ¡Oh! sí! Es una gran pieza musical, llena de notas culminantes y...con solo oír, los primeros acordes todo el mundo dispara asustado, porque el preludio se parece al canto de las lechuzas que con sus graznidos presagian sangre roja y luto negro! ¡Oh la mazurca!

J. MANUEL

Ya le he dicho que me la llame *mazorca*.

VIOLON

¡Pues bien, si señor; la *mazorca*, como usía la llama, es una pieza cabalística que tira á marcha fúnebre! Escuche un momento y verá.

(Toca algo muy monótono y fúnebre)

J. MANUEL

¡No hombre, no toque eso que me voy á dormir! Eso es una porquería, una canallada!

VIOLON

Esa es la *mazorca*.

J. MANUEL

Pues no me gusta. Tóqueme algo nuevo, algo alegre.

VIOLON

Entonces le tocaré «Las Pelomancias griegas.»

J. MANUEL

¿Es alegre?

VIOLON

¡Según y conforme!

J. MANUEL

Pues, lárquese con los pelones mansos.

VIOLON

Pelomancias, mi general.

J. MANUEL

Bueno, bueno, métale lijero.

VIOLON

Súbito, como no... ahí vá.

(*Toca un tango*) -

J. MANUEL

Un momento, compañero: ese último *Dó* carece de armonía.

VIOLON

Ha sido un *Lá*, Excelentísimo.

J. MANUEL

¿*Lá*?... ¡Hombre, no sea bruto! ¡ó no sabré yo lo que es música!

VIOLON

¡Ah! ¿pero usía se refiere á la última nota?... Claro; tiene Vd. todo Buenos Aires de razones!... Fué un *Dó*...lor de barriga me está dando.

J. MANUEL

Bueno, no se me empaque y toque otra cosa.

·VIOLON

Inmediatamente.

(*Busca la brea por los bolsillos*)

J. MANUEL

Muévase pues amigo.

VIOLON

Perdone Excelentísimo y permítame una *pigmea* observación: á la máquina vital del individuo, si no se le propina el tratamiento cotidiano, que es la comida, se paralizan los acesorios intestinericos y la caja humana se desploma incólume rodando por el suelo como bola sin manija, falta de vida y...

J. MANUEL

¿Lo cual quiere decir que Vd. tiene hambre?

VIOLON

¡No, no, excelencia!... aunque, francamente, hablando en lírica, no me estaría del todo mal un par de bifes con huevos. Pero no se trata de mí. Me he referido al arco, que, si no le doy brea, privo á las cuerdas de armonía, cadencia y ritmo. Así es que, permítame usía que le suministre una refregada y después le tocaré algo de calibre. (*Desenvuelve una larga cinta roja en la cual trae envuelta la brea*). Pronto estaré listo. (*Ap.*) Seguro estoy que viendo esta cinta roja me hará un buen regalo!

(*La pizotea inconcientemente*)

J. MANUEL

(*Enojado*)

¡De buena gana le hacía dar quinientos azotes!

VIOLON

¿Eh?

(*Da un salto*)

J. MANUEL

¿No vé que está pizoteando la tira colorada?

VIOLON

¡Perdone mi general!

*(La envuelve cuidadosamente y dándole un beso á cada do-
bles. Luego empuña el arco y toca la marcha de Gari-
baldi)*

J. MANUEL

¿Y eso qué es? ¿Las pelonas turcas?

VIOLON

No, Excelentísimo: esta marcha se titula: *Ravioli-
lini con Moscato*.

J. MANUEL

Pues, cuélguelo á Raviolini, chúpese el Moscato
y tóqueme las polonas rusas.

VIOLON

Al momento.

*(Toca una polca muy á gusto de Juan Manuel que aprueba con
movimientos de cabeza)*

ESCENA XV.

Dichos, Loco, Troncoso, Bigüá, Negra y Bifé.

LOCO

(Desde el umbral del foro)

¿Permite mi padre?

J. MANUEL

(Toma un libro y se lo arroja al loco que se va corriendo)

¡Siga amigo que eso es muy lindo!

NEGRA

El mate, señor.

(Como el loco, recibe un libro por la cabeza y se vá corriendo)

VIOLON

(Ap.)

¡Por el mate te lo dieron!

TRONCOSO

(En el umbral del foro con seis mazorqueros)

Excelentísimo...

J. MANUEL

(Le arroja un libro)

¡Siga amigo Violón!

TRONCOSO

Excelencia, soy yo... *(recibe una lluvia de libros)*. ¡Esperemos allí que el patrón está enojado!

(Mutis con los mazorqueros)

BIGÜA

(En traje de cura)

Ché Juan Manuel, ahí están...

J. MANUEL

(Le arroja dos libros á un tiempo)

¡Siga amigo Violón!

BIGÜA

Ché, Juan Manuel, mirá que soy tu hijo Bigüá...
(Recibe unos libros por la cabeza y hace mutis enojadísimo)

VIOLON

(Ap.)

¡Como hijo te dejó!

BIFÉ

Excelencia...

(Recibe un libro por la cabeza)

VIOLON

(Ap.)

Cobrate!

BIFÉ

Cinco damas...

J. MANUEL

(Contando le arroja los libros)

Uno!, dos!, tres!, cuatro y cinco!

(Bifé se vá corriendo)

VIOLON

(Ap.)

¡Aquí hace falta una librería!

J. MANUEL

¡Siempre han de venir á jorobar cuando uno está ocupado. Mire amigo Violón, tiemple bien su guitarrón porque parece una matraca. Prepare algo nuevo que vuelvo enseguida.

(Váse por el foro)

ESCENA XVI.

Don Violón y Angel.

VIOLON

¿Pero cuándo me largará de aquí este nuevo Rossini?

ANGEL

(Asomando la cabeza por entre la cortina)

¡Don Violón!

VIOLON

¡Eh! ¿Qué desea don Angel?

ANGEL

¿Se fué?

VIOLON

Sí, pero va á volver.

ANGEL

¡Qué tiempo más precioso estoy perdiendo! ¡Y mis amigos no saben nada!

VIOLON

¿Estarán esperando en mi casa?

ANGEL

Creo que sí.

VIOLON

Pues, en cuanto Mozart me largue, corro á casa y les digo lo que sucede.

.ANGEL

Superior.

VIOLON

Meta la cabeza dentro, que ahí viene don Juan Manuel con el loco Eusebio.

(Angel desaparece. Don Violón toca el violoncello)

ESCENA XVII.

Violón, J. Manuel y Loco.

J. MANUEL

¿Templó su guitarrón?

VIOLON

Sí, Excelentísimo.

J. MANUEL

Bueno mariscal, vaya en busca de esas damas, y de paso dígame á Bifé que traiga seis escobas.

LOCO

Voy mi padre.

(Mutis)

J. MANUEL

Ya verá amigo Violón cómo nos vamos á divertir con esas damas que tienen el tupé de venir á fastidiarme. *(Aparta la cortina y llama á Angel)*. Salga Vd. joven.

ANGEL

(Apareciendo)

¿Ordenaba vuestra excelencia?

J. MANUEL

Tome asiento que es muy fácil que haga falta.

ANGEL

Como V. E. disponga.

(Se sienta)

ESCENA XVIII.

Dichos, seis Damas, Loco y Bifé.

LOCO

Tatita, aquí están las damas. (*á ellas*) Pasen ustedes, pasen Vds.

(*Las damas se adelantan*)

J. MANUEL

¡Qué es eso mariscal! Sea Vd. un poco más galante con las damas. A ver, bésele Vd. las manos y luego ofrézcales sillas.

LOCO

En el acto!

(*Besa las manos á las señoras, las cuales, de miedo á Juan Manuel, no se oponen. Luego les ofrece sillas que estas aceptan*)

J. MANUEL

Puede saberse á qué se debe el honor de esta visita?

(*Las damas se levantan y van todas á hablar*)

LOCO

Eh, eh! qué es eso. Que hable una sola.

(*Vuelven á sentarse*)

J. MANUEL

No interrumpa mariscal. Hable una.

DAMA 1ª.

(*Poniéndose en pié*)

Señor: el móvil de nuestra venida á esta casa no es otro que presentarle una lista de suscripción para que Vd. con su no desmentida y exquisita filantropía contribuya con algo.

J. MANUEL

¿Y á favor de quién es esa suscripción?

DAMA 2ª.

¡A favor de las pobres familias de los infelices unitarios fusilados ayer en el Retiro y para el hospital de caridad.

DAMA 3ª.

¡Hay tanta gente que socorrer!

DAMA 4ª.

¡La miseria es tan grande!

DAMA 5ª.

Su excelencia no se negará á contribuir....

J. MANUEL

¡Claro que no! Pero es muy justo que Vds. hagan algo! (*Se levanta y va al foro*). Movéte pues Bifé.

BIFÉ

(*Aparece con 7 escobas*)

Aquí están señor.

J. MANUEL

A ver mariscal, reparta á las damas esas escobas.

DAMAS

¿Eh?...

(*Se levantan sorprendidas*)

J. MANUEL

(*Con autoridad*)

¡Orden! ¡La primera que chiste la hago tusar!

(*Murmillos*)

¡Silencio ordeno!.... Vos Bifé, manda que traigan unos caballetes y el tablón grande. Después te vas al cuarto de guardia y haces traer el bombo, los platillos, el triángulo, el redoblante y el pistón. Anda ligero.

BIFÉ

Voy corriendo.

(*Mutis*)

J. MANUEL

Usted señor mariscal, se encargará que estas señoras hagan un simulacro de marchas y ejercicios militares al compás de la orquesta que improvisaremos.

DAMA 1ª.

Pero señor....

J. MANUEL

(*Dando un puñetazo en la mesa*)

Silencio he dicho! La primera que abra la boca la tiro de cabeza á la piletal

LOCO

A ver, en fila. (*se colocan en fila.*) Tomen el fusil y en su lugar descansen.

(*Coloca la escoba á guisa de remington: las damas le imitan colocándose en línea recta*)

J. MANUEL

Usted Angel también tomará parte en la orquesta. Tocaré el pistón.

ANGEL

Perdone excelencia, más es el caso que yo no sé tocar.

J. MANUEL

No le hace, amigo, sopla y mete bochinche!

VIOLON

(*Ap.*)

¿En qué parará este baile?

(*Vienen por el foro diez masorqueros con caballetes y el tablón; otros ayudan á Bifé traer los instrumentos pedidos*)

ESCENA XIX.

Dichos y Mazorqueros.

J. MANUEL

A ver, colóquenlo aquí. (*Levantán al fondo de la escena una especie de catafalco de metro y medio de alto.*) ¡Muy bien! Cuanta más gente mejor. Mirá Bifé: llama á Troncoso, á Bigüá y á la negra. De paso traete diez ó quince platos de lata é igual número de cucharás.

BIFÉ

Voy corriendo!

(*Vase*)

VIOLON

(*Ap.*)

¡Que esto el diablo lo entienda!

LOCO

¡Quietas con las armas!

J. MANUEL

Ahora vamos á la colocación. Don Violón suba Vd. al catafalco y póngase en el centro. A los lados irán: Bifé, Troncoso, Bigüá, la Negra, Angel y yo. Vayan subiendo. (*Suben. A los mazorqueros.*) Ustedes muchachos en fila bajo el tablón que ya les darán los instrumentos para que toquen.

(*Los mazorqueros se colocan en fila bajo el tablón*)

VIOLON

(*Ap.*)

¡Esta sí que es una Babilonia!

ANGEL

(*Ap.*)

¡Ni al diablo se le ocurre estas cosas!

J. MANUEL

Mariscal, le recomiendo el batallón.... Al dar las voces de mando, grite como una bestia.

LOCO

Como Vd.... sabe, para eso yo me pinto solo! (*A las damas.*) Atención! y hacer lo que yo hago! Siempre de una en fondo.

VIOLON

(*á Angel*)

¡Qué le parece!

ANGEL

Un manicomio ambulante!

ESCENA XX.

Dichos, Negra, Troncoso, Bigüá y Bifé.

J. MANUEL

Bueno, ya estamos todos. Repartí los platos entre los muchachos. (*Bifé hace el reparto.*) Ahora dale el pistón á Angel; Vd. Troncoso agarre el tambor; vos Negra el triángulo; los platillos para el reverendo Bigüá y el bombo para Bifé. Vamos, todos arriba. (*Suben al catafalco con sus respectivos instrumentos. Juan Manuel se coloca al centro y empuñando la batuta.*) Atención.... ojo á la batuta.... una marcha don Violón.... Uno.... dos.... y tres!

(*Tocan una marcha militar acompañados por la orquesta. Los del proscenio desafinarán armando un bochinche descomunal. El Loco, seguido de las damas, hace ejercicios por la escena*)

LOCO

¡Al hombro.... mar!... un dos.... un dos.... un dos.... dos.... dos.... dos.... alto! Media vuelta á la derecha....

dré... mar! Un dos... un dos... un dos... Alto! c
frente... mar!... un dos... un dos... un dos... u
dos... Alto! en su lugar descansen... al hombro.
íp! Apunten!.. íp!... fuego... pum pum... Al hor
bro... de frente... mar!

J. MANUEL

Cargue á la caballería, mariscal!

LOCO

¡Alto!... Avance de caballería... batallón á ca
ballo... (*Montan á caballo de las escobas.*) Al g
lope... mar...

(*Corren por la escena montadas en las escobas siguiendo al Loc*)

MUTACIÓN



CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Una calle del antiguo Buenos Aires. Derecha é izquierda casas que se pierden á lo lejos con las luces encendidas. Á la derecha una imagen pintada en la pared y alumbrada por una vela de cebo colocada en un farol. Cruzan por la escena misteriosamente particulares envueltos en sus capas y partidas de mazorqueros.

ESCENA I.

Bifé, Negra y Transeuntes.

BIFÉ

Mirá negra, lo mejor que puedes hacer es esperarme en el almacén de la esquina, pues yendo solo puedo oler la cosa sin despertar sospechas. Don Violón es muy vivo.

NEGRA

¿Y la mazorca?

BIFÉ

Está prevenida, y lo que es esta noche Angel Meran cae en nuestras manos, y un buen regalo nos hará el Restaurador.

NEGRA

¿Y porqué no lo prendieron anoche cuando tocaba el pistón con nosotros?

BIFÉ

El Restaurador quiso hacerlo, pero con Meran había ido la madre de su excelencia quien no permitió que tocaran al joven.

NEGRA

¿Y el patrón tuvo miedo? ¿le hizo caso?

BIFÉ

Sí, porque es la única persona que respeta. Bueno, yo me voy.

NEGRA

Tomaré una copita mientras espero.

BIFÉ

Bueno. Hasta luego.

(Vase)

NEGRA

Adios Bifé.

(Del seno saca un cigarro de hoja y un yesquero)

ESCENA II.

Negra y Sereno.

NEGRA

(Enciende el cigarro y echa humo mirando las espirales)

¡Vaya un cigarro más chambón!

SERENO

(Enfocándole la linterna)

Adios comadre... Chá que pita grueso! ¿No convida?

NEGRA

Awise ché!... Comadre!... ¡le habré contramar-
cao algun güachol

SERENO

¡No se enoje por tan poco!

NEGRA

(Dando vuelta la cabeza con mucha calma)

Caray con la gentecita de hoy día... no pueden
ver á una señora sola que ya le han de enjaretar
un par de zafaduras!

(Se mete el cigarro en la boca y con aire de reina se va fumando)

SERENO

¡Que te saquen el molde, rubial!

(Se va cantando la hora)

MUTACIÓN



CUADRO TERCERO

Interior de una habitación con puerta al foro y laterales. Á la derecha un armario, á la izquierda un armónium. Al fondo un escritorio sobre el cual habrá varios instrumentos y papeles de música. En el centro de la puerta del foro hay una campana; del badajo se descuelga un cordel que se pierde por el foro. Al levantarse el telón Don Violón está templando el violoncello y Chicho pone en orden varios bancos, sillas y atriles de música. Puerta de calle á la izquierda.

ESCENA I.

Don Violón y Chicho (*cantando*)

VIOLON

Chicho... (*este sigue cantando*) Chichín... Chicheto... (*enojadísimo*) chicharra del infierno!

CHICHO

¿Me hablaba don Violón?

VIOLON

¡Y no en turco! Oye... ya sabes la consigna. Te ocultas atrás del cerco. Cuando son unitarios los que entran al patio tiras del cordel y pausadamente haces tocar la campana y cuando son federales tocas con precipitación.

CHICHO

Bueno. Ah! en caso que entrara algun gran magnate de la Federaci3n tocar3 á gloria, ¿eh?

VIOLON

¡No, no, no! ¡aquí te has pisao el palito! Si son federales toca á infierno que es donde todos esos irán á parar. Con que, á tu puesto y... ¡ajo que la vista engaña!

CHICHO

Voy!

(Vase por el foro llevando la mano al cordel)

ESCENA II.

Don Viol3n, á poco Angel.

VIOLON

¡Pobre don Angelito! Si esta noche no escurre el bulto, mañana le tocarán la refalosa... Los bichos colorados han olido la cosa, pero con esa campana el tiro les va á salir por la culata... *(Campanazos pausados.)* Gente unitaria viene... ¿Quién será?

ANGEL

(Aparece por la puerta izquierda)

¡Buenas noches don Viol3n!

VIOLON

¡Hola don Angelito!... ¿Y los amigos?

ANGEL

No han de tardar... Vendrán de á pocos para no despertar sospechas... Yo soy el único comprometido, puesto que llevado por el arrebatado me declararé á Troncoso unitario de corazón y decidido á luchar en pro de nuestra anhelada libertad!

VIOLON

La libertad!... ¡qué cara cuesta, eh, don Angelito!

ANGEL

¡No importa, amigo! ¡lo que cuesta vale! No todas han de ser espinas! Para algo hizo Dios la luz y no siempre hemos de vivir rodeados de tinieblas! (*Repique de campana*) ¿Y eso?

VIOLON

Anuncia la llegada de gente federal, digo, animal, porque esos no son gentes. Pronto, métase aquí. (*Levanta la tapa del sótano y empuja en él á Angel.*) ¿Quién diablo será? (*Toma un papel de música y en voz alta hace como que estudia.*) Do... si!... si, la sol fa mi re... re do si! La sol fa fa fa ..

ESCENA III.

Dichos y Bifé.

BIFÉ

¡Mi querido don Violón!

VIOLON

(*Ap.*)

¡Mirá quien había sido! ¡Ni castañazo le voy á dar! (*Estrechando la mano á Bifé.*) ¿A qué se debe tan alto honor?

BIFÉ

He venido para que me enseñe á tocar algo.

VIOLON

Hoy no puede ser mi querido señor Bifé, porque dentro de un momento vendrán mis discípulos y tendré que darles lecciones.

BIFÉ

Y bueno, me la dá á mi también.

VIOLON

Si si; la *marrusa* le podría dar.

BIFÉ

¿La *marrusa*? ¿qué es eso?

VIOLON

La primera lección.

BIFÉ

Pues démela pronto.

VIOLON

Ganas no me faltan, pero ahora *no se pa posible...* estoy muy ocupado.

BIFÉ

Bueno, volveré dentro de un rato. Dejé á la negra chupando en la esquina. Voy y vuelvo con ella para que le haga tocar el clarinete y á mí la flauta. El patrón nos dió permiso para toda la noche y la pasaremos tocando aquí.

VIOLON

(*Ap.*)

¡Dios me libre!

BIFÉ

¡Voy corriendo!

(*Vase precipitadamente*)

VIOLON

(*Alto desde el umbral*)

¡No, por Cristo, no vuelva!... ¡Eh! señor de los bifes. ¡Permita san centella que te parta un rayo!...

ESCENA IV.

Don Violón y Angel.

VIOLON

(*Abre el sótano*)

¡Don Angelito! don Angelito, salga usted.

ANGEL

(Sale)

¿Quién era? . .

VIOLON

¡Imagínese Vd! ¡El animal de Bifé que va á volver en compañía de la negra Serapia para que le enseñe el clarinete!

ANGEL

¿Y qué piensa hacer?

VIOLON

¿Qué pienso hacer? Encerrarlos en el zótano para que hagan cría! (*Campana pausada.*) Estos que llegan son de los nuestros. ¿Qué le parece la campana?

ANGEL

De bastante utilidad para estos casos.

ESCENA V.

Dichos, Anibal, Martin, Lucio, Carlos y varios.

(*Vienen todos envueltos en capas*)

ANIBAL

¡Buenas noches señores!

ANGEL

Muy buenas queridos amigos.

VIOLON

Y... ¿hay novedades?

MARTIN

Muchas entre malas y buenas, pero estas últimas son las más! Don Clemente ya se arregló con un botero y dentro de poco lo tendremos aquí!

VIOLON

Superior! Ahora mucho cuidado! pues creo que á mi casa la vigilan. La presencia de Bifé me hace sospechar. Por lo tanto cada uno de ustedes tome un papel de música y en cuanto repique la campana entonamos en coro las famosas estrofas de « La Sociedad Popular Restauradora » y... (*repique de campana.*) ¡Atentil... al solfeo que viene gente federal! ¡Usted don Angelito, métase en el armario!

(*Angel se oculta en el armario. Los demás se precipitan al escritorio y unos se apoderan de los papeles de música, otros de los instrumentos y se colocan como lo harían en una sala de música atrás de los atriles, Don Violón al centro empuñando la batuta*)

Una, due... é tre!

(*Cantan en coro el solfeo acompañados por la orquesta*)

Do re mi fa sol
sol la si do re
re mi fa do re
re do si la sol
sol fa mi re do

(*Al terminar el último pié aparece Don Clemente con el viejo Mamerto. Angel sale del armario*)

ESCENA VI.

Dichos, Don Clemente y Mamerto.

CLEMENTE

Muy buenas noches señores!

VIOLON

Pero si es don Clemente! Y el animal de Chicho anunció gente federal... (*A uno del grupo*) ¡Hágame el bien de decirle al imbécil de Chicho que si vuelve á equivocarse le serrucho trece costillas!

(*Vase el indicado y vuelve al corto instante*)

CLEMENTE

(Señalando á Mamerto)

¡Este es, amigo Meran, el botero que lo salvará!

MAMERTO

Si señor. Estaré pronto con el bote al lado del muelle, á la derecha yendo para el bajo. Hora señalada las doce. Señal convenida tres silvidos prolongados.

ANGEL

(Que ha permanecido un instante como meditando, levanta la cabeza y se expresa con amargura)

¡Emigrar de la pátria! ¡Oh no! ¡es muy triste cosa! ¡cosa de cobardes! ¡Yo no salgo de Buenos Aires! ¡Quiero luchar! (*exaltándose*) ¡quiero medir mi fuerza de gigante con la fuerza brutal y despótica que nos oprime!

(Campana pausada)

VIOLON

Oido á la campana... Son de los nuestros.

CLEMENTE

¿Quién será?...

ESCENA VII.

Dichos, Isabel, Aurora y Casilda.

ISABEL

(Corriendo hacia Angel con los brazos abiertos)

¡Hijo de mi alma!

ANGEL

¡Madre!

AURORA

¡Hermano!

CASILDA

¡Angel!

ANGEL

¡No lloren Vds. que ya no me voy!

TODAS

(*Sorprendidas*)

¡Eh?...

ANGEL

¡Si madre! En Montevideo no podría vivir tranquilo pensando en Vds. y en nuestra enlutada Buenos Aires, rohida peor que un hueso por esos malditos perros de la federación. En cambio, estando aquí, podré ofrecer mi brazo al general Lavalle para luchar contra nuestros opresores!

ISABEL

¡No! ¡no, hijo del alma! Tú debes partir, de lo contrario mañana mismo rodará tu cabeza!

¡AURORA

Si, hermano mío, huye por Dios!

CASILDA

¡Angel!

CLEMENTE

Amigo Meran, razón tiene vuestra madre. Día llegará y no lejano que la opresión se derrumbe y muerda el polvo de la derrota!

ANGEL

¡Pero cómo es posible poder vivir lejos de la madre y de la patria?... ¡Oh! ¡yo no puedo!

ISABEL

¡Algun día la patria te agradecerá que hayas conservado tu vida!

ANGEL

¡Señora!

ISABEL

(*Arrodillándose*)

¡Tu madre de rodillas te ruega que te embarques, hijo mío!

VARIOS

¡Pobre señora!

ANGEL

(*Con resolución*)

¡Basta! Levántese señora que no es la madre la que debe arrodillarse ante los hijos y si son los hijos los que tienen la obligación de postrarse ante sus mayores!... ¡Obedezco! partiré esta noche y con resignación sufriré mi triste destierro!

ISABEL

¡Gracias hijo mío y que Dios te acompañe!

ANGEL

(*Dolorosamente amenazando*)

¡Ah don Juan Manuel, don Juan Manuel!

VIOLON

¡Si le diera el tifu y reventara!

ANGEL

(*A Mamerto*)

Bueno amigo, esté en su puesto que yo iré sin falta.

ISABEL

¿Este viejito se encargará de salvarte?

ANGEL

Si, madre!

ISABEL

(*Se desprende de una gargantilla de oro en la que pende un medallón con brillantes y se la ofrece á Mamerto*)

Tome buen hombre esta gargantilla y si tiene alguna hija ofrézcasela Vd. en nombre mío!

MAMERTO

¡Señora!

(Avergonzado inclina la cabeza)

ISABEL

¡Vamos viejito, acéptela Vd. sin reparo!

MAMERTO

Señora... esa prenda...

ISABEL

¿Es de mucho valor?... ¡Comprendo! Pero, bah! ¡nunca podrá valer tanto como la vida de mi hijo! Acéptela Vd...

MAMERTO

(Rechazándola dulcemente)

Me quemaría la mano esa prenda porque... porque... ¡yo señora no soy un marinero como parezco!... *(Sorpresa general.)* ¡Soy el elegido de la Sociedad Restauradora para entregar su hijo á la Federación! *(Murmullos)* ¡Pero no, no lo haré!... *(Descubriéndose el pecho)* ¡Miren mi pecho cruzado de honrosas cicatrices! ¡Estos son recuerdos de la Independencia de América. Desde 1810 hasta el año 28, no supe jamás lo que era descanso... He conocido todos los jefes y soldados del ejército de los Andes, he asistido á todas las victorias y derrotas... ¡nunca ví en ellas al glorioso don Juan Manuel... por lo tanto que lo sirva otro, no un veterano de la patria!

ISABEL

¡Dios mío!

MAMERTO

(A Angel)

Por el canalla que ese buen señor *(por Clemente)* le encargara un botero de confianza se supo en el cuartel que esta noche Vd. emigraría y la

Federación me largó. de carnada, pero un viejo defensor de la bandera que flameó en los Andes no comete tales bajezas. ¡Que mi Dios los ayude y me ayude!...

(Vase precipitadamente)

ESCENA VIII.

Los mismos, menos Mamerto.

... ISABEL

(Abrazando á Angel)

¡Hijo mío! ¡de qué te has librado!

CLEMENTE

Amigo Angel, es imposible emigrar esta noche.

VIOLON

¡Lo mejor es ocultarse unos días!

CÁRLOS

Aquí no está seguro.

(Repique de campana)

MARTIN

¡Atención!

VIOLON

Gente federal... ¡A sus puestos y á entonar la octava! *(Mujeres y hombres se colocan ante los atriles. Angel se oculta en el armario. Violón sobre la mesa con el violoncello.)* ¡Atención! Cantar todos la famosa Restauración!

(Cantan en coro sin interrumpirse por la presencia de los nuevos personajes que se colocan á un lado)

ESCENA IX.

Dichos, Loco, Troncoso, Gaetan, Bifé, Negra y Mazorqueros.

TODOS

(Cantan acompañados por la orquesta)

«El que con salvajes
tenga relación
la verga y degüello
por esta traición.
Que el santo sistema
de Federación
le dá á los salvajes
violin y violón.»

LOCO

¡Sí, sí, muy bonito! ¡Muy bueno el canto!

VIOLON

¡Hola! ¡Bien venidos señores! Estábamos repasando la Refalosa...el gran canto contra los inmundos salvajes unitarios!

LOCO

¡Ya lo hemos visto! *(A los mazorqueros)*. A ver Vds. cumplir la orden!

(Los mazorqueros se precipitan sobre los patriotas y los amarran con cordeles que traian de exprofeso. Gran confusión y gritos de las mujeres)

VIOLON

¡Mariscal! ¡este atropello!

LOCO

¡Yo te voy á dar atropello! A ver, diga pronto donde está escondido Angel Meran.

VIOLON

¡Meran?...¡Yo no lo conozco! *(A los suyos)*. ¿Conocen Vds. á ese fulano? *(Indican que no)*. ¿No? Pues yo tampoco.

BIFÉ

Miente el muy sabandija...Yo lo ví entrar aqui.

GAETAN

Como prueba evidente de que lo conoce estas
estás mujeres....

LOCO

Que son: una la madre y las otras las hermanas.

VIOLON

¡Yo lo único que puedo decirles es que estas
señoras son discípulas mías!

BIFÉ

Aquí hay una argolla...lo que quiere decir el
zócano.

VIOLON

Si señor....

BIFÉ

Pues aquí está el salvajón.

VIOLON

Pues, ábralo Vd. y verá que en ese zócano
hay más que unas cuantas botellas y una tropel
de ratas.

BIFÉ

Vamos, bajen dos mazorqueros conmigo.

*(Baja al sótano con dos mazorqueros que se alumbran con las
ternas que traen)*

LOCO

Troncoso: en marcha al cuartel con esos sabalidos.

TRONCOSO

Vamos marchando.

(Se vá con cuatro mazorqueros llevándose los prisioneros)

ESCENA X.

Señoras, Loco, Gaetan, Negra, Violon, Angel
Mazorqueros.

BIFÉ

(Sacando la cabeza)

No está, pero he descubierto un vinito de primera.
¿Permite Vd. señor Mariscal que me tome unas botellas?

LOCO

Tómalas todas.

BIFÉ

¡Superior!

(Desaparece)

NEGRA

¡Yo también quiero tomar!

(Se mete en el sótano cerrando tras sí)

LOCO

(A Isabel)

Bueno, salvajona, decime donde está tu hijo.

ISABEL

¡Mi hijo está en Montevideo!

GAETAN

¡Mentira! Tu hijo está escondido en esta casa.

ISABEL

Pues yo repito que mi hijo está en Montevideo.

LOCO

(A los mazorqueros)

Ustedes, azoten á estas mujeres para que canten!

MAZORQUEROS

¡Mueran los salvajes unitarios!

(Empuñan las vergas y se precipitan sobre las señoras)

ÁNGEL

¡Atrás bandidos!

(Sale del armario bastón en mano y la emprende con los mazorqueros. Don Violón, aprovechando el alboroto se oculta bajo el escritorio. Después de un conveniente instante Angel cae desmayado, se apoderan de él y se lo llevan, seguidos de las mujeres que van dando gritos y pidiendo socorro. La escena queda solitaria por un momento. Chicho viene agitadísimo)

ESCENA XI.

Violon, Chicho, Bifé, Negra y dos Mazorqueros

CHICHO

¡Don Violón, don Violón!

VIOLON

(Levanta un poco el tapete y asoma la cabeza)

¡Ay Chicho de mi vida. Entra á mi dormitorio y ve si hay ropa interior!

CHICHO

¡No, no; yo tengo mucho miedo!

VIOLON

(Parándose)

¡Ahora que me acuerdo! *(Recoje dos vergas . las dejadas por los mazorqueros y le ofrece una á Chicho.)* ¡Chichito de mi vida! toma esta verga y en cuánto asomen unos langostines del zótar metéle duro y parejo no más! ¡Atención! *(Levan la tapa del zótar.)* Señores de la Restauración suban Vds. que los llama su excelencia. ¡Atención Chicho! *(Sube el mazorquero 1.º ebrio con una botella en la mano.)* ¡Toma vino, toma! *(Le da de vergazos—el mazorquero huye.)* Silencio que viene el otro!

MAZORQ. 2.º

(Como el 1.º.)

¿Qué hay?....

VIOLON

¡Esto!

(El mazorquero al recibir el vergazo cae, luego se levanta huye)

CHICHO

¿Quédan aun?

VIOLON

Sí. faltan dos: los bifés y el carbón de coco..
¡Atención!

(Sube la negra)

NEGRA

Que vino más rico!

VIOLON

(Dándole un vergazo)

¡Que vergazo más perfecto!

NEGRA

Ay! ¡ay!

VIOLON

¡Dále Chicho!

BIFE

(Subiendo)

¿Qué pasa?

VIOLON

La agarra por los brazos y la larga boca abajo, luego suspendiéndole la cabeza en el sótano le sacude aferrándole la garganta)

¡Larga!.... ¡larga el vino que has tomado!....
hicho, dále verga!

CHICHO

Voy! *(Se postra ante Bifé y le dá vergazos; olón siempre agitándole la cabeza.)* ¡Larga el
no, animal! ¡Larga el vino!

NEGRA

(Se tamborea y cae llevándose la botella á los labios)

¡Que cosa bárbara!

TELÓN



ACTO SEGUNDO

CUADRO CUARTO

Fachada exterior del Cuartel de Restauradores. Al medio gran portalón, á los lados dos grandes faroles con luz roja. De recha á izquierda ventanas de rejas con cristales iluminado por dentro. Al bajarse este telón varios oficiales y soldados de la mazorca entran y salen en grupos y sueltos. Un mazorquero se pasea por dentro haciendo la guardia con el arma al hombro.

ESCENA I.

Oficiales, Mazorqueros, Guardia, Isabel, Aurora y Casilda (*que vienen por la derecha*).

AURORA

¡Aquí es, madre mía!

ISABEL

(*Al guardia*)

Señor...

GUARDIA

(*De mal talante*)

¿Que quieren ustedes?

ISABEL

¡Hablar un momento con el señor comandante para que me permita ver á mi pobre hijo!

GUARDIA

¿Y quien es su hijo?

ISABEL

¡Angel Meran que está preso!

GUARDIA

Y que fusilarán mañana por salvaje unitario.

TODAS

¡Dios mio!

(Se lamentan desesperadamente)

GUARDIA

Vamos, menos lamentos y á volar de aquí porque no es permitido ver á los presos...¿No han oído?....

ISABEL

¡Ay señor, tenga Vd. compasión de esta madre aflijida! Permítame ver al señor comandante.

GUARDIA

He dicho que no se puede y se acabó. Con que largo de aquí ó las hago correr á vergazos.

ISABEL

Por Dios, buen hombre, comprenda mi desesperación....

CASILDA

Le haremos un regalo....

ISABEL

Si....*(dándole un anillo que se quita del dedo)*. Tome este anillo....es de gran valor, pero no me niegue el consuelo de abrazar por última vez al hijo de mi alma!....

GUARDIA

(Ap. observándolo)

Parece bueno...*(alto)*. Y diga ¿esta piedra que brilla es legítima ó es culo de vaso?

ISABEL

Es brillante de primera agua; recuerdo de mi finado esposo.

GUARDIA

Así sí, (*señalando dentro.*) ¿Ven ese cuarto (*ellas indican que sí.*) Pues entren allí y esperen que ni bien el comandante se desocupe yo le haré avisar.... Vayan no más y esperen.

ISABEL

¡Oh, gracias, muchas gracias!

(*Mutis las tres. El guardia se queda mirando el anillo*)

ESCENA II.

Guardia (*solo*).

GUARDIA

¡Caray como brilla! Este por lo menos ha de valer como tres docenas de porrones de la buena. ¡Que golpe voy á pegar luego en lo de la ñata Meregilda!... Estoy seguro que en cuanto se lo plante en la geta se queda vizca del otro ojo! Anoche le dije que me regalara la argolla de plata que usa en el dedo chico y me contestó que no era para mi dedo...Luego, en cuanto me lo vea á este, seguro que ha de querer aflojar la argolla, pero yo le contestaré que es grande para mi dedito.... (*Dándose vuelta.*) ¿Eh? esperen un momento, pues. Ya le haré avisar! Oí ché Bonifacio....

(*Mutis*)

MUTACIÓN.



CUADRO QUINTO

Interior de dos grandes calabozos, divididos por una pared con puerta de fierro al centro. Al fondo y á todo lo largo de la escena gruesos barrotes de fierro con puertas idem practicables. Derecha é izquierda ventanas laterales. A través de los barrotes se vé un corredor semi-oscuro alumbrado por un farol que se descuelga del techo. Al de la derecha están: Angel, Martín, Anibal, Lucio, Clemente, todos sentados en tarimas como meditando, y Don Violón vestido de mujer y durmiendo en un rincón y varios otros presos. Al de la izquierda: Bifé, La Negra y varios presos. Al levantarse el telón se oye la voz del sereno que dá la hora.

ESCENA I.

Angel, Martín, Anibal, Lucio, Clemente, Don Violon, Bifé, Negra y varios.

SERENO

(Vos lejana)

¡Viva la santa Federación, mueran los salvajes unitarios! ¡Las ocho han dado y sereno!

LUCIO

Las ocho! ¡Con que lentitud pasan las horas!

ÁNGEL

¡Que será de mi pobre madre y de mis inocentes hermanas!

MARTIN

¡No se aflija por ellas, amigo Meran, que al fin y al cabo no estarán tan mal como nosotros!

CLÉMENTE

¡Pobre patria!

ANIBAL

¡Que le hemos de hacer!

LUCIO

Mañana nos pegarán cuatro tiros y todo habrá terminado.

ÁNGEL

¡No importa! ¡Con nosotros no se acabará la semilla unitaria! ¡Muchos hombres quedan aun para libertarla del infame yugo que la oprime!

VIOLON

(Mal humorado, levantando la cabeza)

¿Porqué no me dejarán dormir un momento? ¿Se adelanta algo con lamentarse? ¿No? ¡Pues á dormir!

(Vuelve á recostarse)

ÁNGEL

¡Ay amigo don Violón! ¡que dichoso es Vd. que nada le aflije!

VIOLON

Cada loco con su tema y yo con el mío. ¿Qué nos tienen en capilla? ¡bueno! ¿Qué mañana nos fusilarán? ¡y qué! ¿No es mil veces preferible ir al banquillo con frescura y alegría que agobiado bajo el peso de mil pensamientos tristes? Lo único que siento es no tener mi violoncello para despedir á mi individuo con una marcha fúnebre.

BIFÉ

(Levantando la cabeza)

¡Mejor haría el muy salvajón en callarse la boca y dejar dormir la gente honrada!

VIOLON

(Acercándose á la puerta)

¿Gente honrada? ¡Ah señor de los bifés, si no existiera esta reja que pateadura le daba á Vd!

BIFÉ

Cállese viejo mamarracho!

VIOLON

(Metiendo la mano en la reja)

¡Vení bifecito de mi vida, arrímate á la reja y verás como te saco un ojo! ¡Vení mi alma!

BIFÉ

¡De nada te valió vestirme de mujer! Caiste en la trampa y mañana como café te pegarán cuatro tiros.

VIOLON

(Poniéndose de rodillas como implorando)

¡Ay San Pedrito de mi vida! Baja del celeste cielo y préstame tus llaves para abrir esta puerta y romperle treinta y dos costillas á ese oso hor-miguero!

BIFÉ

Creo que te quedarás con las ganas.

VIOLON

Pueda ser, pero si mis ojos vuelven á ver la luz del día, ay Bifé de mis amores, te me como frito con seis huevos!

NEGRA

(Levantando la cabeza)

¡Dejen dormir y no sean escandalosos!

VIOLON

Dormí, dormí la tranca, negra infame, que ya me pagarás el vino que chupaste en mi casa!

ESCENA II.

Dichos, Cabo y dos Mazorqueros.

(El cabo trae un farol encendido. Los mazorqueros cada uno con una olla)

CABO

Arriba sabandijas y á llenar la panza que hay que engordar para mañana.

VIOLON

Permítame Vd. digno señor de la gorra de

manga, que le declare que no he comprendido ese llenar la panza y engordar para mañana.

.. CABO

Pues no se necesita ser tan vivo para comprenderlo.

VIOLON

¡Ah! ¡Ya caigo! Quiere decir que comamos mucho hoy porque mañana no habrá ración.

.. CABO

No, no! Erró el juego, doña Liberata; no es eso.

.. VIOLON

¿Y entonces?

.. CABO

Que mañana al toque de diana les pegarán cuatro tiros.

VIOLON

(Da un salto)

¡Que bárbaros!

BIFÉ

¡Como me río.... já, já, já! Quien pudiera verlo patelear.

VIOLON

Oiga Vd. dignísimo cabo de la mazorca, le permito que me descuartice, que me tire por esa ventana si antes me abre esta puerta para darle un abrazo á Bifé, ¿quiere hacerme ese favor?

CABO

Eso no puede ser.

VIOLON

¡Que lástima!

CABO

Bueno, vamos al otro calabozo.

(Van al calabozo de al lado, dejan la olla y luego cierran y se retiran)

BIFÉ

A comer muchachos.

(Los presos de este calabozo rodean la olla y comen tranquilamente. Don Violón se queda cruzado de brazos ante la olla)

ESCENA III.

Dichos, ménos Cabo y Mazorqueros.

VIOLON

¡Mañana cuatro tiros! ¿Qué le parece don Angelito?

ÁNGEL

La cosa más natural del mundo. ¿Acaso no es esa la suerte que le espera al desgraciado que cae en las garras de la mazorca? ¡Sí compañero! Lo único que siento es morir sin ver una vez más ¡la última! ¡á mi desolada familia!

VIOLON

Deseo grande, noble, purísimo, santo.... pero dejemos á un lado esas ideas imposibles de realizar y pensemos en comer, pues hace muchas horas que no probamos una miga de pan.

MARTIN

Tiene razón, amigo.

ANIBAL

A mi el hambre me devora.

LUCIO

A mi lo mismo.

CLEMENTE

Que mal color tiene esa carne.

VIOLON

(Ap.)

¡Que poca es!

ÁNGEL

¡Yo no quiero carne de la Federación; primero me muero de hambre!

VIOLON

(Ap.)

Si me la dejaran para mí.... ¡Oh que idea (*Misteriosamente.*) ¿Y Vds. piensan probar de esta carne?

MARTIN

¡Que más remedio!

LUCIO

El hambre es una cosa muy terrible.

ANIBAL

Y á falta de pan....

CLEMENTE

Buenas son tortas.

VIOLON

¿Pero Vds. creen por un momento que esto es carne?

VARIOS

Claro que sí.

VIOLON

¡Que inocentes! Es carne, si señores, pero carne humana! (*Murmullós.*) Sí, carne de infelices unitarios fusilados.... (*Toma un pedazo y prueba.*) ¡Como no! ¡dulce! ¡Lo que yo decía!

(*Come tranquilamente*)

MARTIN

¿Y porqué la come Vd?

VIOLON

¡Oh!.... porque aquí donde me ven, yo soy loco por la carne humana.... ella hace mis delicias.

LUCIO

¿Cómo?

VIOLON

No, no coma Vd. que le hará mal.

LUCIO

Quise decir, como es que la carne humana hace sus delicias.

VIOLON

Le diré. Encontrándome en Africa, una noche que precisamente no llovía, el rey de Abisinia me convidó con las nalgas de una esclava favorita, y les garanto que le metí el diente como si se tratara de una polla al horno.

ANIBAL

¿Y no le daba asco?

VIOLON

¿Asco?... ¡que! Y sino miren como me trago esto que seguramente será una parte de la espina dorsal.

CLEMENTE

Eso no puede ser.

VIOLON

¡Como que no! ¿Creen Vds. que en Buenos Aires hay suficiente carne de vaca para alimentar á tantos presos? No, no la hay, y este gobierno emplea la de los unitarios por razones de economía.

ESCENA IV.

Dichos, Gaetan, Mamerto y cuatro Mazorqueros armados de carabina con bayoneta calada.

(Mamerto abre el calabozo donde está Bifé y entran)

BIFÉ

¿Y.... amigo Gaetan?

GAETAN

Dentro de un momento se te pondrá en libertad, pues está comprobado que se te ha traído por una equivocación.

BIFÉ

Ya lo suponía yo que era una equivocación de ese bruto que me prendió.

NEGRA

Por fin saldremos de esta ratonera.

GAETAN

(Asomándose á la puerta del centro)

Arriba sabandijas. Ya están con cara fruncida. Y vos vieja bruja comiéndote todo el rancho.

VIOLON

Es que á mis compañeros no les gusta esta carne.

GAETAN

Haberlo dicho y se les hubiera hecho hacer media docena de pollos. (Dándose vuelta, á los del calabozo en que está.) A ver, ¿quién de Vds. es Juan de Dios Hebreo?

PRESO 1º.

¡Yo!

(Se pone de pié)

GAETAN

Pues vamos marchando.

PRESO 1º.

¿Me ponen en libertad?

GAETAN

No, si lo que te van á poner son cuatro balas en el pecho.

PRESO 1º.

No, yo no quiero que me fusilen! El excelentísimo Restaurador me manifestó que me hacía prender para darme libertad al siguiente día.

GAETAN

Pues debe haber cambiado de idea, porque ha mandado un parte con orden de pegarte cuatro tiros.

PRESO 1º.

¡Pero esto es una infamia!

GAETAN

¡Menos gritos y en marcha!

(Lo llevan á culatazos. Mamerto cierra y se vá tras ellos)

ESCENA V.

Dichos, menos Mamerto, Gaetan y Mazorqueros.

VIOLON

¡Que bárbaros! Si á un Juan de Dios Hebreo le pegan cuatro tiros, que no harán con nosotros esos fariseos!

BIFÉ

A vos después de los cuatro tiros te salarán para el puchero.

VIOLON

¡Dios de mi alma! No tener una varita mágica para abrir esta puertal

BIFÉ

Como se va á reír el Restaurador cuando yo le cuente lo alegres que están Vds. en el calabozo.

VIOLON

Bueno ... y que reviente pronto.

ESCENA VI.

Dichos y Mamerto.

MAMERTO

(Entra y habla con misterio)

¡Amigos! segun he sabido esta tarde, mañana al rayar el alba serán Vds. pasados por las armas. Así es que si desean escribir á sus familias manden no mas á este viejo.

ÁNGEL

¡Gracias querido amigo, es Vd. un hombre de corazón!

(Se oye una descarga. Se ponen de pié como movidos por un resorte)

VIOLON

¿Y eso?

MAMERTO

Acaban de fusilar al desgraciado que llevaron hace un momento.

ANGEL

¡Infeliz!

VIOLON

¡Vamos á rezarle un credo!

(Se arrodillan)

ÁNGEL

¿Esos gritos? *(Se oyen gritos confusos. Angel presta el oído atento. Los gritos crecen.)* ¡Dios mio! ¡Creo haber oído la voz de mis hermanas!

ISABEL

(Dentro)

¡Yo quiero ver á mi hijo! ¡al hijo de mis entrañas!

(Aparecen Isabel, Aurora y Casilda seguidas de Gaetan que las tironea)

ESCENA VII.

Dichos, Aurora, Isabel, Casilda y Gaetan.

ÁNGEL
¡Madre!

GAETAN

¡Atrás!.... no se pasa.
CASILDA

¡Hermano!
AURORA

¡Angel!
ISABEL

(Arrodillándose ante Gaetan)

¡Por Dios, déjeme abrazar por última vez al hijo de mis entrañas!

GAETAN

(Sacando el sable)

¡Atrás ó las degüello!
MAMERTO

(Corre hacia Gaetan y le sujeta el brazo)

¡Quieto comandante! Es indigno su proceder! Hágame cargo de estas infelices y no cometa tal cobardía!

GAETAN

¡Atrás viejo infame!
MAMERTO

(Saca una pistola y desenvaina el sable)

¡Tóquelas. si se atreve! *(Momento de estupor.)*
Abraze señora á su hijo que yo las defiendol

ISABEL

¡Hijo mío!
(Corren hacia Angel y lo abrazan)

GAETAN

¡Ya verás bandido!
(Va á salir, pero Mamerto se lo impide)

MAMERTO

¡De aquí no saldrá Vd. hasta que estas señoras no estén lejos de las garras de la mazorca!

(Las mujeres después de una pausa conveniente se desprenden de los brazos de Angel y se van llorando)

ISABEL

Hijo de mi alma.... ¡adios!....

MAMERTO

Pronto señoras, retírense á sus casas, pues aquí corren peligro! (*Las mujeres se van precipitadamente.*) ¡Cuidado con moverse Vd!

GAETAN

¡Ah viejo infame!

MAMERTO

(*Después de una conveniente pausa*)

¡No tan infame como Vd. maldito asesino! Ahora puede irse y acusarme.

GAETAN

¡Ya verás bandido!

(*Sale precipitadamente*)

ESCENA VIII.

Dichos, menos Señoras y Gaetan.

MAMERTO

Compañeros: ya que yo estoy perdido, voy á salvarlos á Vds. Esa ventana se abre sin resistencia, pues yo hice limar sus barrotes para permitir la fuga de un unitario que, desgraciadamente lo fusilaron cuando todo estaba listo. Vamos, forzar los barrotes que cederán! (*Se precipitan á la ventana y hacen saltar los barrotes después de un pequeño esfuerzo.*) ¡Fuera sin perder un minuto y al bajo, que allí daremos con algun botero que nos salve!

ÁNGEL

¡Vamos!

(*Van saliendo. Al tiempo que Mamerto se prepara á hacer lo mismo vienen: Gaetan, Troncoso y varios mazorqueros. Mientras ha durado esta escena. Bifé ha estado dando voz de alarma*)

ESCENA IX.

Dichos, Gaetani, Troncoso, Mazorqueros, menos los Unitarios.

GAETAN

¡A ellos que se escapan!

MAMERTO

(Dándose vuelta empuña la pistola y desenvaina el sable)

¡No lo conseguirán porque al primero que se acerque le parto el alma!

TRONCOSO

¡Préndanlo!

MAMERTO

(Escudando la ventana)

¡Vengan asesinos!

TRONCOSO

¡A él!

(Se precipitan sobre Mamerto y al corto instante consiguen sujetarlo)

GAETAN

¡Caíste viejo sabandija! ¡Cuatro tiros son los que te esperan!

MAMERTO

(Lleno de satisfacción)

¡Y que me importa perder mi miserable vida si con ella he salvado la de esos patriotas que quizás mañana terminen con la maldita tiranía que oprime al pueblo argentino!

TRONCOSO

¡Al cuerpo de guardia con él!

(Lo sacan á empellones)

MAMERTO

¡Mueran los tiranos!.... ¡Viva la patria!....

MUTACIÓN RÁPIDA



CUADRO SEXTO

UNA CALLE. — NOCHE OSCURA.

ESCENA I.

Gaetan y Botero.

GAETAN

Con que ya sabe: les dice que á las diez en punto estará con el bote bajo el muelle.

BOTERO

Asi lo haré.

GAETAN

Cuidado con traicionar al gobierno porque en ello le vá la cabeza.

BOTERO

No tenga temor alguno que yo pertenezco en cuerpo y alma á la Sociedad Restauradora.... Ya le tengo prestado muchos servicios.

GAETAN

Bueno, yo me voy á reunir la gente y tenerla pronta para la sorpresa. ¿Qué laya de tipo era el que lo citó?

BOTERO

Una mujer vieja, pero para mí era un hombre metido en faldas.

GAETAN

Don Violón.... Oh! ¡ya te tocaremos el violín!
¿Y vendrá solo?

BOTERO

Creo que sí.

GAETAN

Pues hay que procurar que nada sospeche. El golpe está en tomarlos vivos para calmar el enojo del Restaurador.

ESCENA II.

Dichos, Troncoso, Bifé, Cabo y Mazorqueros.

BOTERO

¿Y esa gente que viene ahí?

GAETAN

Silencio.... (*reconociéndolos*) ¡Hola!

TRONCOSO

¿Quién vá?

GAETAN

¡Yo!

TRONCOSO

¡Ah! Gaetan. Pues amigo ocurre una novedad tremenda.

GAETAN

¿Qué pasa?

TRONCOSO

En el momento que S. E. llegaba al cuartel hecho una furia, se nos escapó el viejo Mamerto.

GAETAN

¿Cómo? ¡imposible!

TRONCOSO

Pues es la pura verdad. Vamos que por el camino le contaré todo. Es necesario vigilar el bajo porque por ahí perdimos de vista al fugitivo.

GAETAN

Vayan Vds. que yo corro en busca de mi gente que dejó en la pulpería del Zaparra.

TRONCOSO

Vamos.

(Se vá por la izquierda con los suyos)

GAETAN

Cuidado con dejarse ver que los pájaros se espantarían.

(Se van por el mismo lado)

ESCENA III.

Don Violón, seguido del Sereno *(derecha)*.

VIOLON

Mire señor sereno, vuelvo á decirle que me deje tranquila.

SERENO

Pero si quiero acompañarla, alma mía.... Vamos, agárrese de mi brazo.

VIOLON

Mire, para que me deje de fastidiar le voy á enseñar....

(Empieza á levantarse la pollera)

SERENO

No se levante la pollera que puede verla alguno....

VIOLON

Pues lo que verán es un buen par de pantalones....

(Se levanta el vestido y váse corriendo)

SERENO

¡Vaya un chasco! ¡Era macho!

(Váse)

MUTACIÓN.



CUADRO SEPTIMO

La escena representa la playa del bajo. A la derecha se destaca la antigua aduana y el rústico muelle. Al foro horizonte estrellado con luna llena y un buque á lo lejos con las luces encendidas. Por cortos intervalos cruzarán por la playa botes con farol rojo en la popa. El faro de la aduana estará iluminado por una luz verde. Noche de luna clara.

ESCENA I.

Don Violón y Angel

VIOLON

Déjeme su capa, pues hombre prevenido vale por dos.

ÁNGEL

Tome. (*Le dá la capa y la galera.*) ¿Quién le entregó las pistolas en casa?

VIOLON

Su mamá. ¡Pobre! como lloraba esa señora, y también sus hermanas.

ÁNGEL

¿Le recomendó á ellas que no cometiesen la locura de venir aquí?

VIOLON

Sí, pues les hice comprender que al hacerlo nos comprometian, pues la policía cree que estamos ocultos en la ciudad. Ah, me encargaron esas señoras que le diese á Vd. un abrazo por ellas. (*Abre los brazos.*) Sírvase.

ANGEL

Bueno, me lo dará á bordo; ahora tenemos poco tiempo que perder.

VIOLON

Pues vaya y reúnase con los amigos que yo estaré atento en espera del botero.

ÁNGEL

Ahí en la zanja; estamos. Ya sabe la señal si algo sucede.

(Váse misteriosamente)

ESCENA II.

Don Violón, á poco Loco y Mazorquero

VIOLON

(Señalando al buque)

¡Ay! cuanto daría por estar ya en la cubierta de ese buque..... Diablo, parece que viene gente.... ¿será el botero? *(Aparece el loco y mazorquero.)* ¡Jesucristito! es el loco con un mazorquero.... Si me ven y me reconocen estoy perdido...

(Se echa de bruces en un costado cubriéndose con la capa)

LOCO

¿Y Troncoso tiene ya la gente lista?

MAZORQ.

Sí, señor Mariscal. Gaetan y los suyos están emboscados en el juncal grande.

LOCO

¿Y á que hora será el golpe?

MAZORQ.

A las diez. El botero vendrá un poco antes para atar un cabo en el bote sugetando la otra punta en un palo del muelle para que los fugitivos caigan en la trampa.

LOCO

Bueno, anda y decile á la gente que esté pronta á la primera señal.

MAZORQ.

Voy.

(Váse al lado opuesto en que se halla Violón)

ESCENA III.

Loco y Don Violón

LOCO

Ya verán los muy sabandijas... *(Retrocede dos pasos.)* ¡Oh! ¿qué será eso que se arrastra?

VIOLON

(Ap.)

¡Me ha visto!

LOCO

¡Alto ahí! ¿quién vá? . . .

VIOLON

(Con voz de falcete)

¡Una pobre señora vilmente engañada por un hombre!

LOCO

¡Miente! Yo distingo un sombrero de copa y una capa.

VIOLON

Es verdad, señor; tiene Vd. un par de ojos que ni los gatos. El infame que me ha engañado me dejó la capa y el sombrero, diciéndome que volvería para embarcarse conmigo y hace más de dos horas que espero.

LOCO

¿Pero deveras es mujer Vd?

VIOLON

Estoy dispuesta á probarlo, haciéndole tocar el vestido.

LOCO

(Ap.)

¡Bolada! (Alto.) ¡A ver!

(Se acerca y la toca)

VIOLON

(Ap.)

Si, bolada de cardenal! No me ha conocido.

LOCO

(Rodeándole el cuello)

No se afija vida mía, que si el otro la ha engañado, yo no la engañaré.... ¡Ay! si pudiera ver esta carita de ángel....

VIOLON

(Ap.)

¡Que revés se vá á chupar estel

LOCO

¿Querés venirme conmigo?

VIOLON

No porque tengo la....

LOCO

¿Qué?

VIOLON

La esperanza de que el infame volverá.

LOCO

¡Que! ¡Ese ya no vuelve! ¿Y cuántos años tiene usted?

VIOLON

Diez y nueve.... (*Ap.*) en cada pata.

LOCO

(*Doblando las caricias*)

¡Ay! si yo pudiera ver esos ojitos angelicales....

VIOLON

(*Ap.*)

¡Que bofetada le voy á dar al loco!

LOCO

Vamos, déjate dar un beso....

(*Lo abraza. Don Violón lo rechaza y lo larga al suelo*)

VIOLON

¡Andá á besar á tu abuela!

(*Se recoje la pollera y huye. El Loco corre tras él*)

ESCENA IV.

Mamerto á poco Don Violón

MAMERTO

¡Ah ese mazorquero sin sospecharlo siquiera acaba de prestarme un gran servicio! Por él se salvarán esos infelices.... Ahí viene uno.

VIOLON

Maldito loco, por poco me revienta.

MAMERTO

Señor....

VIOLON

¿Eh? ¿quién me llama?

MAMERTO

Yo, el viejo que los salvó de la prisión.

VIOLON

¡Querido amigo! ¿Vd libre? Oh, cuanto me alegro. Huirá con nosotros. Estamos esperando á un botero que nos llevará á bordo de aquel buque.

MAMERTO

Pues ese botero que esperan, lo que hará es llevarlos á la horca.

VIOLON

¿Qué dice amigo?

MAMERTO

La verdad. Acerquémonos á las rócas y le diré lo que pasa y lo que tendrán que hacer para no caer en las garras de la mazorca. ¿Dónde están sus amigos?

VIOLON

A pocos pasos de aquí, ocultos en una zanja. ¿Vamos á verlos?

MAMERTO

Vamos.

(Se van misteriosamente)

ESCENA V.

Gaetan y Botero

BOTERO

Pues mi hombre no ha de tardar.

GAETAN

¿Trae Vd. la cuerda?

BOTERO

Sí, esta es.

(Levanta un rollo que trae en la mano)

GAETAN

Pues manos á la obra. Le dice á ese hombre que hasta las diez no puede embarcar á sus compañeros porque la marea no lo permite. En fin, busque Vd. cualquier pretexto mientras yo gano tiempo para reunir la gente y apostarla al otro lado de la aduana. Ni bien todos estén, dá Vd. la señal convenida y nosotros acudiremos sobre la marcha.

BOTERO

Muy bien.

GAETAN

Hasta luego.

(Váse. El botero enciende un farolito que trae y remangándose los pantalones se mete al agua. Ata el cabo en uno de los palos del muelle y la otra punta á popa del bote. Luego de hacer esta operación vuelve á tierra)

BOTERO

Ahí está mi hombre.

(Oye tres silbidos cortos)

ESCENA VI.

Botero y Don Violón

VIOLON

Hola amigo.... ¿es Vd. el botero?

BOTERO

El mismo, señor.

VIOLON

Pues cuando Vd. quiera embarcarnos estamos
prontos.

BOTERO

Es mejor que aguardemos una media hora, pues la marea está muy fuerte. *(Se oye una campanada aguda y tres dobles menos fuertes.)* Las nueve y tres cuartos tocó el Cabildo; á las diez habrá calmado la marea.

VIOLON

¿Pero deveras está bravo el río?

BOTERO

Sí señor. Ustedes son muchos y embarcarse ahora sería peligroso.

VIOLON

Si, si; tiene Vd. mucha razón.... Ah, si no me engaño ahí vienen los amigos.

ESCENA VII.

Dichos, Mamerto, Angel, Clemente, Martín, Anibal y Lucio

ANGEL

Aquí estamos.

VIOLON

Bueno compañeros, nosotros no podemos perder tiempo.... Conque señor botero atraque y en marcha.

TODOS

Si, en marcha.

BOTERO

Es que la marea....

MAMERTO

Déjese de mareas que esas son pamplinas. Atraque el bote, de lo contrario yo voy por él.

BOTERO

¿Y con qué derecho?

VIOLON

Con este.

(Salta sobre él y lo sujeta)

MAMERTO

Tápele la boca para que no grite que yo atracaré el bote. *(Violón le pone una rodilla en la barriga. Angel le apunta con dos pistolas. Mamerto se mete al agua y atraca el bote en la orilla.)* ¡Pronto señores, al bote! *Se embarcan todos, menos Mamerto que va á sujetar al botero.*) ¡Délen á los remos que yo los alcanzaré!

(El bote se aleja, Mamerto se tira al agua y alcanza al bote y salta dentro ayudado por los otros. El botero se levanta y empieza á dar voces y á tocar un pito repetidas veces)

BOTERO

¡Pronto que se escapan!

ESCENA VIII.

Dichos, Bifé, Gaetan, Loco, Troncoso y Mazorqueros

GAETAN

¡A ellos! ¡Tirar del cabo!

(Con el botero van varios mazorqueros; se apoderan del cabo y todos tiran de él. Cada mazorquero con una linterna sorda encendida)

VIOLON

¡Estamos perdidos!.... ¡el bote retrocede!

MAMERTO

Quién tiene un cuchillo para cortar un cabo amarrado bajo el bote.... ¿ninguno? (*Desenvaina el sable y se dispone á cortar el cabo pero inutilmente.*) ¡No cede!....

ANGEL

Pues cara hemos de vender la vida! ¡Fuera las pistolas!....

(*Sacan las pistolas*)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, Isabel, Aurora y Casilda

ISABEL

Angel, hijo mío, ¿dónde estás?

ANGEL

¡Madre! madre.... aquí!....

TRONCOSO

¡A ellas muchachos!

MAMERTO

(*Salta del bote que llegó á la orilla y desenvainando el sable ataja á los mazorqueros*)

¡Alto bandidos! (*Pelean.*) ¡Embárquense señoras!

ÁNGEL

¡Corra, venga madre mía!

(*Del bote hacen varios disparos; caen algunos mazorqueros. Las mujeres entran en el bote*)

MAMERTO

¡Pronto alejen el bote!

(*Este vuelve á alejarse. Mamerto se tira al agua y se vá nadando en dirección al bote*)

GAETAN

¡Pronto! ¡al agua y alcanzarlos!

LOCO

¡Al agua! ¡al agua!

(*Sable en mano entran varios mazorqueros al agua. Vuelven á tirar del cabo; Mamerto se aferra de él y salta en el bote; luego con el sable lo corta; los mazorqueros caen de espaldas*)

MAMERTO

¡Salvados! ¡salvados!....

(Los mazorqueros se levantan y ganan la orilla)

ÁNGEL

¡Viva la patria!....

LOS DEL BOTE

¡Viva!....

ÁNGEL

¡Muera la tiranía maldita!...

LOS DEL BOTE

¡Muera!....

VIOLON

¡Fuego!

LOS DEL BOTE

¡Fuego!....

(Hacen fuego á un tiempo sobre los mazorqueros; caen varios)

VIOLON

Vos, bifecito de mis amores, llévate este recuerdo al Restaurador de las Leyes!

(Hace fuego sobre Bifé que se lleva una mano al pecho y cae)

ÁNGEL

¡Adios asesinos!.... ¡Miren lo que les espera!....

(El teatro completamente á obscuras. Se levanta el telón del fondo y trás un tul verde aparece un campo de batalla. Al centro el General Urquiza empuñando en una mano la espada y en la otra la bandera. Argentina: bajo su pié derecho tendrá á dos mazorqueros que muerden el suelo. A la derecha un unitario aferrando del pescueso á un mazorquero. A la izquierda una dama abrazada de un unitario que le señala al general. La orquesta ejecutará el HIMNO á URQUIZA)

TELÓN

FIN DEL DRAMA

